SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 22 DE JUNIO DE 2008 AÑO 19 N°951

CASH

INFORME ESPECIAL 101 días de lockout agropecuario

Y todavía falta lo mejor

Los precios de los alimentos se han constituido en el principal problema económico mundial. Argentina se halla frente a una perspectiva alentadora: el acceso constante a un flujo creciente de divisas de exportación por commodities agropecuarios. La fabulosa perspectiva internacional revela que la violenta puja gatillada por las retenciones móviles no es sólo por la renta extraordinaria presente sino, fundamentalmente, por la apropiación de la futura, que se estima aún más elevada.

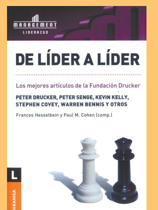
BUENA MONEDA. Convicciones *por Alfredo Zaiat*
EL BAUL DE MANUEL. Circulación. Una vez y otra *por M. Fernández López*
REPORTAJE. Paulo Skaf: “Producir en Argentina es más barato” *por Cledis Candelaresi*

Alejandro Elías

Sumacero

el Libro

DE LIDER A LIDER
Frances Hesselbein
y Paul Cohen
(compiladores)
Editorial Granica



El libro presenta una selección de los mejores artículos publicados por la revista *De líder a líder*, editada por la Fundación Drucker. Dicha publicación, dirigida a altos ejecutivos, se nutre con el aporte de representantes destacados del mundo de los negocios, del Gobierno y de las empresas del sector social. A lo largo de este compendio, diversas voces remarcan que el nuevo desafío del management del trabajador del conocimiento (*knowledge-worker*) es definir un enfoque y una misión que motiven a la organización.

EL CHISTE

Un contador le deja una carta a su esposa un viernes a la noche donde le dice: "Querida esposa: como esta semana cumplí 54 años me voy a pasar el fin de al Hotel Hilton con mi sexy secretaria de 18 años".
Cuando llega al hotel recibe una carta de su esposa que dice: "Querido esposo: yo también tengo 54 años y decidí pasar el fin de semana afuera. Estaré en el Hotel Sheraton con un apuesto y viril joven de 18 años. Como vos sos contador sabrás apreciar que 18 entra en 54 más veces que 54 en 18".

¿Cuál Es

Senasa informó el viernes que durante el primer cuatrimestre se certificaron exportaciones de origen animal y vegetal a los países que integran la **Unión Europea** por 4,8 millones de toneladas y 2 millones de dólares, mostrando un crecimiento de 39 por ciento en volumen y 58 por ciento en divisas, respecto del mismo período del año pasado. ¿No era que los empresarios del campo no exportaban porque estaban protestando?

EScrituras

De la comparación del primer cuatrimestre de los años 2007 y 2008, surge que la cantidad de escrituras subió un 3,5 por ciento (19.706, en 2007, contra 20.391, en 2008). En tanto que los montos registraron una suba de un 26,8 por ciento (de 3995 a 5066 millones de pesos, según lo acumulado en 2008). Con respecto a abril de este año, el monto involucrado en la compraventa de inmuebles creció un 82,0 por ciento, respecto del monto correspondiente al mismo mes del año pasado, y un 69,8 en comparación con el mes de marzo de este año. En cuanto a la cantidad de escrituras, las operaciones aumentaron un 34,5 por ciento respecto de abril de 2007, y registraron una suba del 30,7 por ciento en relación con marzo de 2008.

la PoSta

En el primer cuatrimestre se exportaron 176 mil toneladas de **biodiésel**, un 27.632 por ciento más que en el mismo período del año pasado. El crecimiento fue tan espectacular que ya superó lo exportado en todo el 2007. En dólares, por su parte, representó hasta ahora un ingreso de 191,3 millones, igual a 1162 dólares por tonelada, según datos de la consultora privada Investigaciones Económicas Sectoriales. Los principales destinos son Estados Unidos (84,8) y Países Bajos (12,4).

el Dato

Los **empresarios del agro** no sólo protestan en Argentina. Más de 20.000 manifestantes, según las asociaciones agrarias Asaja y Coag, se concentraron el jueves a las puertas del Ministerio de Economía en Madrid, para reclamar medidas que favorezcan "la supervivencia del campo". Piden un mejor tratamiento fiscal y la reducción del precio del gasoil, pero, a diferencia de lo que viene ocurriendo en Argentina, la protesta no incluyó cortes de ruta para generar desabastecimiento y aumento de precios.

Jornadas

1. El martes 24 de junio a las 18, se realizará en la Universidad Nacional de General Sarmiento la mesa de debate público "Causas actuales de la inflación". Participarán Abraham Gak, director del Proyecto Estratégico Plan Fénix, y Juan Santarcángelo, coordinador de la Licenciatura en Economía Política de la UNGS, entre otros. El encuentro se llevará a cabo en el campus universitario, ubicado en Gutiérrez 1150, Los Polvorines. Informes: www.ungs.edu.ar

2. La Universidad Tecnológica Nacional invita a participar en el seminario-taller "La industria aeronáutica nacional", que se desarrollará el jueves 26 y viernes 27 de junio en la sede del rectorado, ubicada en Sarmiento 440, 6º piso.

EL ACERTIJO

Escoja un número de tres cifras y forme otro repitiendo el primero. Por ejemplo: 234234. Divida ese número por 7; después el cociente por 11 y, por último, el nuevo cociente por 13. Así obtiene divisiones parciales exactas y al final su número inicial, **¿por qué?**

Respuesta:
7 x 11 x 13 = 1001 > 234 x 1001 = 234234 > 234234 : 1001 = 234. Es decir, las dos únicas operaciones que hacemos son: 1ª) Multiplicar por 1001 el número de partida. 2ª) Dividir por 1001 de forma disfrazada. Debe dar el número de partida. abcabc = abc x 1001; abcabc/7x11x13 = abcabc/1001 = abc.

46,5

46,5 millones de toneladas de **soja** se obtendrán en la campaña actual, según estimaciones de la Secretaría de Agricultura. La superficie sembrada llegó a 16,5 millones de hectáreas, 2,2 por ciento más que el año pasado. Los mejores rendimientos se registraron en la localidad bonaerense de Junín (40 quintales por hectárea). También tuvo buenos resultados el sur de Santa Fe, con cifras de 36 a 39 quintales por hectárea.

Y todavía...

POR CLAUDIO SCALETTA

Luego de 101 días de conflicto, parece innecesario precisar que la reacción política de los terratenientes de la Pampa Húmeda tiene un sustrato esencialmente económico. La puja, sin embargo, no es por el presente.

Bloque

La devaluación catalizó algunas fuerzas que comenzaron a consolidarse en los noventa y a partir de 2002 cristalizaron en un nuevo bloque de poder agroexportador: un complejo entramado que en la cúspide se integra por las grandes firmas comercializadoras, como Cargill y Dreyfus, y las grandes multinacionales proveedoras de insumos y tecnología, como Monsanto y Syngenta.

En su base se halla una heterogénea constelación de productores primarios, otro universo complejo en el que, cuando se habla de superficies cultivadas de cereales y oleaginosas, conviven pocos pequeños productores con predominancia de medianos y grandes terratenientes, productores directos y rentistas.

También diversas figuras de fondos de inversión agrarios, como los pools de siembra, y múltiples empresas de servicios que trabajan tierras propias suman arriendos de terceros y venden *know how*, como Los Grobo.

A este entramado base se suman los restantes complejos agroindustriales alimentarios, como la industria aceitera, exportadora de aceites y harinas proteicas, y los complejos de lácteos, carnes y frutas, entre otros.

De todas maneras, los sectores vinculados a la matriz insumo-producto del "campo" son muchos más, desde la industria de la maquinaria agrícola y el transporte a los medios de comunicación.

Así como la torta publicitaria de los '90 era liderada por el sector financiero y las empresas de servicios privatizadas, en la actualidad el lugar es ocupado por las firmas del complejo agroexportador.

La amplia extensión del bloque no quita que la porción más comprometida por las retenciones móviles sea la de la producción primaria de oleaginosas, cuyos actores y empleados se erigieron en protagonistas exclusivos de los piquetes de otoño.

A pesar de su disgusto con las retenciones, el bloque fue parcialmente representado por la actual administración del Estado. Así lo indica el desglose de los últimos resultados electorales. También la existencia de áreas intocables, como los "mercados imperfectos" conformados por las firmas que intermedian la exportación.

Desde el 11 de marzo, sin embargo, el escenario de representación parece haber cambiado radicalmente hasta el denunciado punto de poner en juego la estabilidad de las instituciones democráticas. Cuando se miran los números instantáneos, la reacción no es fácil de explicar. Si se analiza sólo el precio del commodity estrella, la soja, se observa que sólo en lo que va del año su cotización por tonelada aumentó en alrededor de 100 dólares.

Los mayores precios, como sucedió una y otra vez con cada aumento de la alícuota del arancel externo, compensaron con creces el mayor tributo. A pesar de las retenciones móviles, los terratenientes pampeanos reciben actualmente más por su soja que lo que esperaban recibir al momento de plantar. El dato, bastante concreto, debería ser más que suficiente para quitarle sustentación a la desestabilización campera. Pero hay más.

Instante y futuro

El reclamo duro por la renta sojera fue mediatizado como la defensa del federalismo y las necesidades de los "pequeños productores". La facultad del Poder Ejecutivo de fijar los aranceles del comercio exterior fue asociada con autoritarismo presidencial. Se trató de verdaderos aciertos instrumentales de la dirigencia agraria. Prensa mediante –recuérdese la composición de la torta publicitaria–, el mensaje llegó a la tribuna. Vale reconocer que, al menos inicialmente, quienes administran la cosa pública hicieron poco por explicarse.

En el intento de aplacar una reacción de virulencia tan inesperada co-



Alejandro Elias

mo histórica, el Gobierno sumó concesiones.

En materia de "federalismo" decidió subsidiar el combustible para la producción más alejada de los puertos litoraleños, un refuerzo al subsidio generalizado ya existente en el precio del gasoil.

Para los "pequeños productores" se establecieron compensaciones que licuaron las mayores alícuotas. También se otorgó una inequitativa refinanciación de deudas remanentes con el Banco Nación, jubileo del que no se beneficiaron otros sectores más necesitados.

Contra la acusación de "medida fiscalista" se anunció la creación de un fondo de asignación específica para el excedente que se recaude.

Versus la facultad del Ejecutivo para arancelar el comercio exterior se decidió enviar al Congreso las retenciones móviles, cuya derogación ya fue rechazada por la Cámara de Diputados el 27 de marzo.

Despojado de sus atavíos demagógicos, el reclamo por la renta sojera debería estar desnudo. Nada de eso. El bloque agroexportador se propone ahora discutir el modelo económico; no la renta instantánea, sino la futura.

Revoluciones

Si en vez del ombligo local se mira el mundo, se encontrará que los precios de los alimentos son "el problema" económico global, casi el tema de moda de los organismos internacionales, desde el FMI al Banco Mundial y la ONU.

La clave de este proceso es conocida. Su esencia es cuantitativa –la población mundial crece– pero especialmente cualitativa: grandes regiones del planeta, entre las que se destacan China e India, experimentan verdaderas revoluciones industriales y, en consecuencia, desplazamientos de población del campo a las ciudades, nueva urbanización y nuevas burguesías con mayores ingresos.

En la última década millones de personas transformaron sus pautas de consumo demandando mayores proteínas animales: más carnes blancas y rojas, más lácteos, más frutas, más "residuos" de la industria sojera para alimento animal.

La situación se potenció en el último lustro con la demanda de cereales y oleaginosas para destinos extra-alimentarios: los biocombustibles.

El actual modo de producción demostró una y otra vez su capacidad para romper con las restricciones malthusianas. En las próximas décadas se asistirá seguramente a una nueva revolución agrícola de proporciones creada y retroalimentada por la explosión de la demanda. Pero en el corto y mediano plazo el ajuste operará primero vía precios, como ya lo indica la inflación mundial, de la que Argentina tampoco escapa.

Valorización

Que el capitalismo se encuentre en el apogeo de su etapa financiera significa que inmensas masas de capital surcan el planeta en busca de valorización. Las crisis de los mercados hipotecarios de Estados Unidos y Europa suponen para estos capitales un relajamiento del refugio inmobiliario. Crisis como la de Argentina en 2001 también fueron alarmantes para la especulación con los bonos soberanos de los llamados mercados emergentes. Frente a las señales reales de precios y rentabilidad, las ingentes masas de capital financiero buscaron otro refugio y se desplazaron hacia los commodities.

El proceso comienza siempre por la economía real. En este caso el incremento de la demanda de commodities, no sólo alimentarios, por las revoluciones industriales asiáticas, se traduce en escasez emergente que ajusta vía precios. Advertido de la tendencia, el capital financiero fluye a los mercados de commodities, los retroalimenta y se valoriza. Lo que sucede en los mercados del petróleo, los cereales y las oleaginosas es paradigmático.

En términos sistémicos, la mayor presión sobre la demanda también direcciona capitales al aumento de la oferta. El detalle, en todo caso, es que buena parte del costo de dicha valorización recae en quienes pagan más por los commodities.

Regreso a casa

Como lo grafica por el lado de la escasez la situación de Bangladesh en la reciente crisis de los precios mundiales del arroz, que saltó de 400 a más de 1000 dólares la tonelada impidiendo que el país asiático reponga sus stocks de este cereal, el nuevo escenario global tiene ganadores y perdedores.

Del lado de los primeros, el de la abundancia, se encuentran los países capaces de proveer al mundo con commodities. Argentina, efectivamente, se halla frente a una oportunidad histórica: la perspectiva de un acceso constante a un flujo creciente de divisas de exportación.

Pero decir que es "Argentina" quien posee la oportunidad es referir a un universo indeterminado. En concreto: la oportunidad puede ser para la mayoría de la población del país sobre la base de un modelo de desarrollo inclusivo o sólo para el bloque que hoy intenta identificarse, tanto en los símbolos como en su voluntad de apropiación de rentas extraordinarias, con "la patria". Bloque cuya propuesta de desarrollo se limita a la nunca validada teoría del derrame.

Aunque el grueso de los productores primarios rechace el término, incluso con virulencia, lo que está en juego es, efectivamente, el acceso a la totalidad de una "renta extraordinaria".

El carácter tanto de "renta" como de "extraordinaria" deviene de que los mayores ingresos implícitos en los altos precios no son el resultado de una mayor valorización en el proceso productivo, consecuencia por ejemplo de la mayor inversión o de saltos cualitativos en la productividad. Si así fuese, se estaría frente a un ejemplo de ganancia capitalista, punto que nadie cuestiona. El diferencial surge, en cambio, de un dato completamente externo a la producción: la escasez por mayor demanda potenciada por la especulación financiera global.

La pelea, entonces, no es por la renta presente, sino por la apropiación de la renta futura. La forma en que se asigne esta renta extraordinaria determinará el modelo de país en el que vivirán las próximas generaciones.

cs@fruticulturasur.com



■ La devaluación catalizó algunas fuerzas que comenzaron a consolidarse en los noventa y a partir de 2002 cristalizaron en un nuevo bloque de poder agroexportador.

■ La reacción del campo no es fácil de explicar. Si se analiza sólo el precio del commodity estrella, la soja, se observa que sólo en lo que va del año su cotización por tonelada aumentó en alrededor de 100 dólares.

■ Los mayores precios, como sucedió una y otra vez con cada aumento de la alícuota del arancel externo, compensaron con creces el mayor tributo.

■ Si en vez del ombligo local se mira el mundo, se encontrará que los precios de los alimentos son "el problema" económico global.

■ Argentina se halla frente a una oportunidad histórica: la perspectiva de un acceso constante a un flujo creciente de divisas de exportación por commodities agropecuarios.

■ La fabulosa perspectiva internacional revela que la puja no es por la renta presente sino por la futura, que se estima aún más elevada.

■ La forma en que se asigne esta renta extraordinaria determinará el modelo de país en el que vivirán las próximas generaciones.

Reportaje industrias

■ "El interés de un empresario argentino o brasileño es aprovechar oportunidades."

■ "La agenda común debe estar orientada a entrelazarnos y buscar juntos negocios en terceros países."

■ "Nosotros estamos con un tipo de cambio sobrevaluado. Y cualquier país tiene así problemas de competitividad."

■ "Argentina tiene más crédito y más barato que nosotros. Trabajan con tasas negativas, mientras que los intereses del Brasil son los mayores del mundo."

■ "Lo que hay es algo llamado el costo Brasil: decenas de impuestos, mucha burocracia, intereses más altos del mundo, falta de crédito, costo alto de logística."

■ "Las empresas en la Argentina no se compran con crédito ni caro ni barato. Coteminas, Camargo Correa y Petrobras son empresas capitalizadas que se expanden con recursos propios."

CASH EN BRASIL

PAULO SKAF, TITULAR DE LA PODEROSA FEDERACION DE INDUSTRIALES DE SAN PABLO

"Producir en Argentina es más barato"

Mientras analistas miran a Brasil con envidia y recomiendan imitar su receta, los empresarios del socio mayor del Mercosur critican la política industrial de su gobierno y elogian la competitividad de la economía argentina.

POR CLEDIS CANDELARESI
DESDE SAN PABLO

Paulo Skaf, hijo de un inmigrante siriolibanés, construyó un imperio económico a partir de su firma textil y el alquiler de galpones industriales. Comenzó su segundo mandato como presidente de la Federación de Industriales de San Pablo, donde inauguró una nueva modalidad de ejercer el poder que naturalmente confiere representar el 47 por ciento del PBI fabril de Brasil: incorporó a los cuerpos técnicos de Fiesp a ex ministros de distinto signo político para presionar al gobierno del PT con propuestas. Aseguran en su entorno que Lula lo consulta a pesar de las diferencias políticas. En su despacho, piso catorce del 1313 de la Avenida Paulista, recibió a **Cash**.

Parece que el proceso de integración a nivel empresas no genera una corriente igual de un lado y del otro. El fenómeno más notorio es el de empresas brasileñas que compran argentinas, no a la inversa.

–Es una iniciativa generada por el mercado. Nadie puede obligar a nadie a vender, comprar o asociarse. Pero si alguien compró es porque hubo otro con interés en vender. El interés de un empresario argentino o brasileño es aprovechar oportunidades. Ciertamente Argentina tiene ventajas competitivas, atraviesa una fase de crecimiento. Las empresas trabajan a todo vapor, lo que es bueno. Brasil también creció el año pasado al 5 por ciento y este año crecería lo mismo. Eso genera posibilidades para las dos partes. Empezó otra etapa.

¿Cuál?

–Los dos países crecen y tienen estabilidad. La agenda común debe estar orientada a entrelazarnos y buscar juntos negocios en terceros países. Tenemos que dejar de desperdiciar energía en discutir nuestras diferencias y reorientarlas a cómo defendernos de la crisis de Estados Unidos o de China.

La Federación de Industriales de San Pablo consideraba que el Mercosur dificultaba la relación con Europa y por eso se mostró contraria al bloque.

–Puede que alguno de nuestros delegados haya dicho algo en ese sentido. Pero el presidente de Fiesp soy yo y nunca dije eso durante mi primer mandato ni en lo que va del segundo. Siempre defendí el fortalecimiento del Mercosur y de las relaciones con los países vecinos. Eso no significa que no existan puntos de vista diferentes y momentos de crisis. Como en cualquier matrimonio. Hubo momentos en que los dos países pasaron problemas que propiciaban desentendimientos. No es el caso. Nuestra crisis es otra: necesitamos infraestructura, energía, educación. Problemas positivos del crecimiento.

¿No hay ningún sector de la industria argentina que sea un problema para el Brasil?

–Nosotros estamos con un tipo de cambio sobrevaluado. Y cualquier país tiene así problemas de competitividad. Hoy las importaciones de cualquier origen son un problema. Pero no es una preocupación específica respecto de los productos argentinos. Puede haber algún problema puntual, como el que tenemos con los aerosoles: el 90 por ciento del mercado brasileño está ocupado por aerosoles argentinos. Pero eso no define la relación de los dos países ni puede condicionar toda la agenda de los industriales.

Los industriales argentinos miran con celo a los de Brasil porque tienen crédito barato y subsidios. Para ellos ustedes tienen otras ventajas competitivas.

–Argentina tiene más crédito y más barato que nosotros. Trabajan con tasas negativas, mientras que los intereses del Brasil son los mayores del mundo. Tampoco hay subsidios en Brasil. Lo que hay es algo llamado el costo Brasil: decenas de impuestos, mucha burocracia, intereses más altos del mundo, falta de crédito, costo alto de logística. Si los costos aquí fueran tan buenos, si el dinero es tan barato, ¿por qué habría tanto interés de empresas brasileñas para invertir en Argentina?

Aprovechan créditos baratos para comprar empresas en la Argentina.

–Las empresas en la Argentina no se compran con crédito ni caro ni barato. Coteminas, Camargo Correa y Petrobras son empresas capitalizadas que se expanden con recursos propios y que pueden, además, conseguir financiamiento barato en el mundo. Le puedo asegurar que producir en Argentina es más barato que producir en Brasil. Tienen créditos y más baratos. Tienen costos laborales bajos y no respetan el medio ambiente. Es más fácil.

¿Pero el Banco Nacional de Desarrollo?

–Es otra cosa. Fomento para grandes proyectos.

El presidente de Petrobras aseguró que no resignaría ni una molécula del gas que importa de Bolivia para cedérselo a la Argentina.

–Cuando dos partes trabajan para unirse, nadie espera que una le resuelva el problema a la otra generándoselo a sí misma. Brasil también tiene un problema energético. Las lluvias se atrasaron y en esa demora el precio de la electricidad subió diez veces. Imagínese a Petrobras cediendo gas que Brasil está necesitando. En la situación inversa Argentina también diría que no.

¿La integración rápida de Venezuela al Mercosur ayudaría o lo ve como un obstáculo?

–Es un problema político severo. Tenemos mucho respeto a Venezuela, como país, y al pueblo venezolano. Y respetamos al gobernante legítimamente elegido. Pero tenemos ciertas reservas respecto de las actitudes de (Hugo) Chávez. El debería respetar las reglas y procesos del Mercosur.

E-CASH de lectores

DE ESO NO SE HABLA

No soy especialista en temas laborales, pero hay ciertas "retenciones" de las que no se habla. Los "ruralistas" se quejan de las "retenciones abusivas e inconstitucionales" del 44 por ciento. Pero pensemos lo siguiente: había, a abril de 2008, casi 900.000 trabajadores rurales en negro, a los que se les está "reteniendo" (porque no se lo pagan ni a los trabajadores ni al Estado):

■ El 1,5 por ciento que debe ser destinado al Renatre.

■ La bonificación por antigüedad (1 por ciento sobre el salario bruto para trabajadores rurales).

■ El sueldo anual complementario (8,33 por ciento).

■ El 16 por ciento que deberían destinar a la jubilación como aporte patronal, más el 11 por ciento que deberían retener de la remuneración, también con el mismo destino.

■ El 3 por ciento que deberían destinar a la obra social (aporte patronal), más el 3 por ciento que deberían retener de los haberes.

■ El 3 por ciento para el PAMI.

■ El 1,5 por ciento para el fondo de sepelio de trabajadores rurales

■ Y podríamos seguir (Fondo Nacional de Desempleo, ART u otros conceptos que seguirían incrementando las "retenciones" de los "empleadores"). Estamos hablando de una apropiación de más del 48 por ciento: importes que pertenecen por derecho al trabajador y que, por estar "en negro"... no los ve jamás. ¿Y los caraduras de los "productores rurales" (aclaro que no meto a todos en la misma bolsa, sólo hago referencia a los que explotan a sus empleados) se quejan de un 44 por ciento de retención sobre los montos facturados?

Ariel Scoccia
itc_unr@yahoo.com.ar

POR DIEGO RUBINZAL

EL INSTITUTO NACIONAL DE LA YERBA MATE

La argentinidad al palo

La regulación estatal permitió que pequeños productores recuperen rentabilidad perdida durante los '90 a manos de molinos y comercializadores.

El mate está íntimamente asociado a la Argentina. No podía ser de otra manera, los argentinos son los principales consumidores y productores de yerba mate del mundo. La producción representa el 57 por ciento del total mundial y se localiza exclusivamente en dos provincias: Misiones (90 por ciento) y Corrientes (el resto). Brasil también participa de ese mercado (con el 38 por ciento de la producción mundial) y Paraguay, con el 5 por ciento restante. El actual liderazgo argentino tiene su origen en una decisión estratégica estatal. A comienzos del siglo XX, el Gobierno decidió por razones geopolíticas impulsar las plantaciones de yerba mate en territorio misionero. Retornar a las prácticas desarrolladas por los pueblos prehispánicos y sacerdotes jesuitas era necesario para ocupar con población la frontera. El tipo de colonización emprendida dejó huellas perdurables. De acuerdo con datos del Ministerio del Agro y la Producción misionero, el 80 por ciento de las explotaciones yerbateras tienen una superficie menor a las 10 hectáreas.

En su trabajo *El Instituto Nacional de la Yerba Mate como dispositivo político de economía social*, Javier Gortari reseña: "En 1920 prácticamente todo el consumo nacional, unos 67 millones de kilos, era abastecido con yerba importada, de la cual una tercera parte era yerba elaborada en el Brasil. En 1940, la importación se redujo al 30 por ciento del consumo". Como contrapartida, la producción local comenzó a subir en forma acelerada. Gortari señala que "la producción nacional pasó de 1 millón de kilos en 1914, a 9 millones de 1924, alcanzó los 38 millones en 1930, hasta superar los 100 millones en 1937".

La aparición de variados mecanismos de regulación estatal, que surgen en la década del '30, también se extiende a la yerba mate creando una Comisión Reguladora. Ese organismo tenía atribuciones para prohibir y/o autorizar nuevas plantaciones y también para establecer cupos de cosechas. Un año más tarde, el intervencionismo estatal se reforzaría con la creación de un mercado consignatario encargado de garantizar un precio sostén a la producción.

La regulación estatal llegó a su fin en 1991. El gobierno de Carlos Menem dictó el decreto 2284/91 que consagró la desregulación de la actividad. A partir de ese momento, el mercado volvió a reinar en los distintos eslabones de la cadena productiva. En ese contexto, las asimetrías se hicieron evidentes. Por un lado, estaba la fuerte concentración de las industrias molineras de la yerba mate. Las tres principales firmas –Las Marías, Molinos Río de la Plata y Larangeira Mendes– concentraban el 50 por ciento de las ventas. Además, la facturación de las diez primeras alcanzaba al 70 por ciento de las ventas totales. Del otro lado, los 19.000 productores minifundistas.

El resultado era previsible: la desigual relación de fuerzas y la sobreoferta yerbatera deprimieron los precios de la materia prima.

Antes de la desregulación, el sector productivo –incluidos costos de cosecha y flete– se quedaba con el 30 por ciento del precio que el consumidor pagaba en la góndola. En la década del '90 su participación se redujo al 9 por ciento.

Sin embargo, los menores costos no se tradujeron en un menor precio para el consumidor. Por el contrario, la diferencia engrosó los márgenes de rentabilidad del resto de la cadena (molinos yerbateros e hipermercados).

Javier Gortari calcula que "la trasferencia de ingresos desde el sector productivo al sector industrial-comercial fue del orden de los 115 millones de pesos anuales". En sus diez años de vigencia, la desregulación generó una redistribución de ingresos superior a los 1000 millones de pesos. Esta situación eclosionó a mediados del 2001. En lo que se conoció como "el tractorazo", los productores yerbateros acamparon durante un mes en la Plaza Central de Posadas. Fue el inicio de las conversaciones que terminaron alumbrando la creación del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM). La irrupción de ese organismo mixto (con participación estatal y de los actores productivos) modificó la situación de los productores. En el 2002, el valor de la materia prima se incrementó más de un 300 por ciento. Gortari señala: "En cuatro años de funcionamiento el INYM llevó el precio de la hoja verde a 42 centavos el kilo, generando en ese lapso el proceso inverso de redistribución de la renta yerbatera y recuperando la participación porcentual de los productores en el valor final a los niveles previos de la desregulación: 30 por ciento". C

drubinzal@yahoo.com.ar

- El distribuidor de neumáticos y servicios de mecánica **Neumen**, principal distribuidor de Pirelli, anunció la apertura de dos nuevas sucursales en La Plata y San Justo.

- Marco Patuano, director general de **Telecom Argentina**, fue ascendido a Chief Financial Officer de Telecom Italia a nivel mundial, de manera que dejará el país antes de agosto.

- **LAN** fue elegida la mejor aerolínea de Centro, Sudamérica y el Caribe por séptima vez, de acuerdo con OAG, Oficial Airline Guide, la guía líder a nivel mundial en información de viajes aéreos.

- **Standard Bank** es sponsor oficial de Los Pumas y acompañará las acciones de la Unión Argentina de Rugby.

- **OCA** se presentará como operador logístico de medicamentos habilitados por la Anmat en la 8ª Exposición Internacional de Logística y Movimiento de Mercadería a realizarse en el predio de la Rural los días 24, 25, 26 y 27 de junio.

- **Hitachi** Data Systems, proveedor de soluciones de almacenamiento y gestión de la información orientadas a servicios, designó a Dino Petruzzelli como gerente de Negocios para el Sector Financiero en Argentina.

LA ESTRATEGIA DEL BANCO CENTRAL Y LA COTIZACION DEL DOLAR

Rumbo a los 3 pesos

En una semana de máxima tensión política, el mercado cambiario no registró alteraciones debido a la presencia del Banco Central, que inhibe los movimientos especulativos. Debate sobre el tipo de cambio.

POR PABLO SIMIAN

Guatavo Mujica



El dólar siguió perdiendo posiciones en el mercado cambiario doméstico a partir de la presencia del BCRA.

Contra todos los pronósticos, el mercado cambiario vivió una semana sin sobresaltos. Si bien la escalada del conflicto político que sacudió el feriado del lunes pasado instaló en los analistas la presunción de que volvería la presión sobre el tipo de cambio, el Banco Central continuó arrastrando el valor del dólar y lo ubicó en el precio más bajo de los últimos dos años: 3,06 pesos por unidad en el segmento minorista y 3,035 en el mayorista. Una postura vendedora de 80 millones de dólares en futuros, lanzada por esa institución el martes a primera hora, alcanzó para convencer a financistas y empresarios del mal negocio que harían si dolarizaban sus tenencias. A esta altura, incluso, la mayoría de los operadores sostiene que la divisa caerá hasta los 3 pesos hacia fines de este mes, como consecuencia de la estrategia seguida por el BC en los mercados a término, donde colocó contratos por debajo del valor de contado. En efecto, las posiciones de futuros para junio y julio cotizaron al cierre a 3,033 y 3,04 pesos, respectivamente.

Carlos Lizer, estratega cambiario de Puente Hermanos, expresó a **Cash** que "si todo sigue como hasta ahora, no es descabellado pensar en un dólar a 3 pesos. El precio depende del Central, que tiene margen para hacer lo que crea conveniente". El comportamiento del público minorista, por su parte, siguió a contramano de la opinión de los expertos. Aun a riesgo de deteriorar su poder adquisitivo, los pequeños ahorristas continuaron con la costumbre de pintar de verde sus inversiones, como refugio frente a escenarios inciertos. Según Lizer "hubo una leve baja en la cantidad de compradores, pero la demanda de esa porción del mercado sigue siendo importante".

Con una lógica similar, la mayoría de los grandes inversores dejó pasar de largo las jugosas tasas ofrecidas por los futuros bajo la par del BC, con la intención de no deshacer posiciones dolarizadas previamente y mantenerse así "a salvo" de las tensiones entre el campo y el Gobierno. Sus excedentes de liquidez, en tanto, terminaron colocados a plazo en moneda local debido a las tentadoras tasas de interés que ofrecieron los bancos, del 17 por ciento anual en el tramo mayorista. "El desarme de posiciones obedeció casi exclusivamente a cuestiones estacionales que originaron problemas de caja en algunas empresas, por los vencimientos tributarios y el pago de aguinaldo", indicó el cambista Lizer.

Sin embargo, la autoridad monetaria no se quedó sola en la compleja tarea de deprimir el tipo de cambio. Al pisar la cotización del dolar futuro, el Central profundizó la tendencia a la baja del mercado spot por medio de las ventas de divisas de aquellos bancos que sí apostaron a lograr un diferencial de tasa por el reposicionamiento en contratos a término. La intervención del Central en el mercado cambiario conlleva un riesgo que está generando polémica entre los expertos. Desde la salida de la convertibilidad, el modelo económico se basó en un tipo de cambio competitivo que alentara las exportaciones y motorizara la industria, por lo que hay analistas que entienden que el peso debería devaluarse en el corto plazo –suba del tipo de cambio–. Por otro lado están aquellos que sostienen que aún queda margen para seguir bajando el precio del dólar, porque consideran que no afecta la competitividad de las empresas. Este razonamiento descansa en el valor del real, que ha tocado su máximo desde 1999 y se ubicó cerca de 1,60 por dólar. Así, la apreciación de la moneda de Brasil restablecería la ventaja comparativa de la industria local. Incluso, algunas versiones dejaron trascender que la cotización local podría caer hasta los 2,90 pesos por dólar.

Frente a las críticas que comenzaron a circular, el titular del BCRA, Martín Redrado, no demoró en defender la estrategia adoptada por la institución y expresó "el país aún no está preparado" para convivir con un régimen de flotación pura del tipo de cambio. Después de afirmar que por primera vez en décadas el Central tiene la capacidad de asegurar la estabilidad del sistema, Redrado se preguntó: "¿Estamos preparados para que el tipo de cambio fluctúe 30 o 40 por ciento en poco tiempo, como sucede en países vecinos?". Quienes compraron dólares a 3,20 conocen bien la respuesta. C

RESERVAS SALDOS AL 08/02
en millones

TOTAL RESERVAS BCRA.	47.672
PROMEDIO COMPRAS ULTIMOS DIAS	-35
COMPRAS DEL ULTIMO VIERNES	2

Fuente: BCRA

CER PORCENTAJE

fecha	índice
23-JUN	2,1479
24-JUN	2,1483
25-JUN	2,1487
26-JUN	2,1491
27-JUN	2,1495
28-JUN	2,1499
29-JUN	2,1503

Fuente: BCRA

POR CLAUDIO SCALETTA

Hasta qué punto el autodefinido "campo" y sus clases auxiliares serán capaces de desestabilizar las instituciones democráticas es algo que se verá en los próximos meses. Muchos indicadores muestran, en cambio, que el daño económico de la protesta ya es bastante concreto.

Algunos economistas vinculados al modelo de los noventa se solazan describiendo el enfriamiento de la economía. Como suele suceder, construyen ideología partiendo de datos ciertos. Efectivamente, la primera de las leyes económicas, la de la oferta y la demanda, indica que la escasez, real o provocada, se traduce en aumentos de precios. Mayores precios, para los sectores de ingresos fijos, significa la adquisición de menores cantidades de productos. La demanda efectiva, en consecuencia, se resiente y con ella, aunque la secuencia no es inmediata, también la oferta.

En general, que se resienta la oferta significa menor demanda de factores productivos, como el trabajo, y lo que es particularmente grave en las economías modernas: un cambio global de expectativas. Cambiar la tendencia de las expectativas no es tarea fácil, pero 100 días de lockout amplificado por medios de comunicación, que describieron escenarios de caos, como si la economía estuviese en el 2001 luego de tres años de recesión y no en el sexto año de crecimiento a tasas históricas, lograron la proeza.

Mirando para atrás, es probable que la salida no sea complicada porque, a diferencia de las crisis verdaderas, aquí no hubo destrucción de activos. Sí, en cambio, inmensas pérdidas cuya factura en contante y sonante nunca llegará a los cuatro jinetes de la Mesa de Enlace.

En términos generales, los principales resultados de los más de tres meses de lockout son:

- Freno en la recuperación del salario real debido a la mayor inflación.
- Trade off negativo entre inflación y crecimiento (Ecolatina).
- Caída en la confianza de los consumidores (UTdT).
- Fin del sistema de financiación a 12 meses sin intereses.
- Menores ventas en supermercados y shoppings (crecimiento interanual más lento según Ecolatina).
- Menor dinamismo en la recaudación del IVA (Ecolatina).
- Retrasos en las entregas de vehículos 0 km.
- Caída global de ventas del 0,4 por ciento entre enero y mayo (CAME).
- Falta de entrega de trigo para harinas destinadas a panificación (FAIM).

No sería intelectualmente honesto achacar al campo todos los males de la economía, pues nadie puede negar las tensiones distributivas que comenzaban a canalizarse a través de la inflación, pero hay pocas dudas de que las acciones de los piqueteros del campo aceleraron las peores tendencias. También que no serán estos piqueteros quienes paguen los costos sino, antes que nadie, los sectores asalariados. Finalmente, si la economía pisa el freno, ello afecta a todos salvo a un sector: aquel que obtiene sus ingresos exclusivamente de los mercados externos y, por lo tanto, puede darse el lujo de desentenderse del ciclo interno, más aún si consigue mantenerse impune por los daños provocados.

cs@fruticulturasur.com

Bernardino Avila



No serán los piqueteros rurales quienes paguen los costos económicos sino, antes que nadie, los sectores asalariados.

BALANCE PRELIMINAR DEL LOCKOUT AGROPECUARIO

Generar daño

Todos los males de la economía no son atribuibles a la protesta del campo, pero los cortes de rutas de los productores aceleraron las peores tendencias.

agro data

- La Secretaría de Agricultura informó la semana pasada que ya se levantó el 98 por ciento de la cosecha de **maní** y, debido a los rendimientos obtenidos en los lotes trillados, se prevé que la producción llegará este año a 615.000 toneladas.
- El gobierno de Santiago del Estero decretó la **emergencia agropecuaria** para los departamentos Aguirre, Belgrano, Mitre y Rivadavia y la zona rural de Los Juríes. La medida beneficiará a productores afectados por sequías y heladas en las actividades de lechería, ganadería y agricultura.
- La superficie implantada con **algodón** ascendió a 325.000 hectáreas, un 19 por ciento menos que en la campaña anterior. Se espera una producción cercana a las 486.000 toneladas.

Convicciones


DyN

Por Alfredo Zaiat

Durante 101 días se desarrolló el lockout más violento de la historia argentina, extendido en una y otra ocasión con excusas que compiten en su profundidad con la portada de *Billiken*. No debería sorprender que después de unas semanas de despachar granos a la exportación, para de esa forma obtener recursos, las cuatro entidades que representan al sector del campo privilegiado por el boom sojero expongan una nueva excusa para volver a cortar rutas. Después de esta experiencia, con el ejercicio de desabastecer a los centros urbanos como presión, saben que cuentan con una poderosa arma de extorsión. Resultó reveladora la angustia de Mario Llambías, titular de CRA, por la suerte de las ovejas del sur por las cenizas del Chaltén, mientras ratificaba la continuación de los cortes de rutas que terminaban disparando los precios de la canasta de bienes básicos de los hogares. También fue conmovedora la expresión de vocación democrática de su segundo, Ricardo Buryaile, que dijo que el Congreso debería ser disuelto si ratifica las retenciones, con disculpas posteriores que lo condenan.

Ante tanta exteriorización de sensibilidad de bolsillo colmado, en situaciones de tanta tensión y confusión provocada, resultan una buena guía las enseñanzas del profesor Salvador Treber, miembro del Plan Fénix y uno de los más respetados tributaristas del país. Escribió una reciente columna de opinión en *La Voz del Interior* ("Será que la memoria nos traiciona") destacando que "el Gobierno ha cometido serios yerros, verdaderos delitos de torpeza y soberbia, aunque sólo aportando ideas y vías de solución alternativas podremos contribuir a recuperar la buena senda y la paz social". Y en referencia a un sector de la clase media y a dirigentes del agro que se dicen progresistas, afirma que "parece que muchos protagonistas (...) inexplicablemente hoy respaldan a quienes antes los repudiaron. En vez de pensar en el país, se dejan llevar por impulsos de confrontación; olvidan experiencias en que fueron usados y luego desplazados sin ninguna consideración".

Los niveles de violencia física y de apriete a quien opina diferente en los pueblos del interior y en las rutas por parte de ciertos piqueteros rurales, acciones que ha sido ocultadas a lo largo de todo el conflicto, han provocado una corriente de miedo en la zona liberada por los sojeros. En estos meses varios fueron los mails que llegaron a la dirección publicada al final de esta columna reflejando el temor que existía de productores y habitantes de pueblos del interior a oponerse a los cortes. También han aportado explicaciones reveladoras de comportamientos de los agentes económicos en conflicto: por ejemplo, la sorprendente pareja que se formó de productores y dueños de camiones para cortar rutas. Uno de esos mails explica ese matrimonio con un pedido expreso de anonimato del lector nacido a no más de 100 kilómetros de Rosario: "te voy a pasar todos mis datos pero al mismo tiempo te pido que si escribís algo de esto no pongas mi apellido en ningún lado porque me van a querer cagar a trompadas por estos lares".

El siguiente relato aportado en ese mensaje electrónico puede ayudar a algunos desorientados que todavía piensan que la Familia Ingalls está en rebelión:

"En la zona, por el alquiler de los campos se están pagando de 12 a 17 quintales (qq) de soja por hectárea/año. Si un agricultor (dueño del campo) cobra la cantidad que te digo es porque otro agricultor (allí no hay pools de siembra, lo alquilan vecinos) saca mucho más, de lo contrario no tiene ningún sentido el pago **adelantado** de esos quintales. Veamos un ejemplo: tienen 50 hectáreas, las alquilan a 15 qq/ha/año. 15x50 = 750 qq/año. 750 qq x $100/q = $75.000/año. $75.000 dividido 12 meses = $6250 cada treinta días. Y tienen un capital de 15.000 dólares por cada una de las 50 hectáreas (750 mil dólares). Esto si le alquila el campo al vecino y se sienta a tomar mate bajo el ombú. Hacé vos la cuenta de lo que gana quien arrienda el campo. Con la guita que les sobra (sí, que les sobra) a los 'chacareros', como le gusta llamarlos Sociedad Rural Buzzi, comenzaron hace ya unos años a comprar camiones para llevarse su propia cosecha y lograron meter algunos de esos camiones en los acopios de la zona, es decir que vuelcan el sobrante de tal forma que terminan cagando al tipo que vive de su camioncito. Por lo tanto, están de los dos lados del mostrador, así que se encontraron más de una vez cortando la ruta con sus tractores y cosechadoras y a la vez con sus camiones. Es obvio que no son la mayoría los que compraron camiones, pero hay muchos. Otros son los que inflaron la burbuja inmobiliaria en Rosario y que hicieron que un laburante no pueda ni comprar ni alquilar por los valores que los muchachos pagan en la gran ciudad".

Los legisladores que en estos días recibirán la visita de dirigentes del sector agropecuario preocupados por las alícuotas de las retenciones tendrán la posibilidad de comparar los ingresos mensuales de los productores, como el de ese propietario-arrendador de apenas 50 hectáreas calculado en ese mail, con otras variables sociolaborales relevantes, como la pirámide salarial de los trabajadores o el sueldo promedio de los empleados en negro. Después de esa sencilla comparación, si tienen convicciones firmes para definir cuál debe ser la prioridad en la intervención del Estado y del destino de recursos públicos y, a la vez, pueden superar la presión social del escrache rural, les será más fácil en el momento de la votación resistirse a la opción por los privilegiados.

azaiat@pagina12.com.ar

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

Circulación

El gran Raúl Prebisch se dio cuenta en 1933, con mucho dolor, de que apenas un año antes, cuando era subsecretario de Hacienda, se había mandado macanas: en plena crisis económica había propiciado las llamadas "finanzas sanas": ante la reducción de ingresos fiscales, por la caída del ingreso nacional, para restablecer el equilibrio fiscal había creado más impuestos (como el impuesto a las ganancias) y reducido el gasto público (reduciendo la obra pública y los sueldos de empleados públicos). Ambas medidas agravaban la disminución del ingreso. Eran medidas procíclicas, no anticíclicas. Lo aconsejable era exactamente lo contrario. ¿Por qué no aplicar en ese momento tal o cual fórmula económica, que tanto éxito tuvo en otro momento distinto? Sencillamente, porque antes es antes y ahora es ahora. Para momentos distintos no hay fórmulas económicas iguales, de igual modo que para realidades económicas diferentes no hay fórmulas económicas iguales. La ciencia económica es relativa, distinta para realidades distintas. Por ejemplo, cuando la ciencia económica fue un producto inglés, consideró a la actividad económica con abstracción del espacio, como si ocurriera toda en el ámbito de un punto. Cuando fue un producto francés, de alguna forma hizo participar al espacio, introduciendo, entre el productor y el consumidor, un tránsito o circulación. A los economistas ingleses (en especial a Petty) el descubrimiento de Harvey de la circulación de la sangre (siglo XVII) no les inspiró nada. En cambio a los franceses (en especial a Quesnay) les inspiró el *Tableau Economique* (cuadro económico, 1758), del que se cumplen 300 años. De igual modo, los ingleses produjeron un solo tratado de ferrocarriles, el de Lardner; mientras los franceses produjeron numerosos tratados sobre economía de los transportes. Aquí, no obstante la admiración por el pensamiento francés, seguimos a la economía inglesa. Se enseñaba Economía del Transporte desde que se fundó la Facultad de Ciencias Económicas, y terminó suprimiéndose la cátedra, y no se enseñó nunca Economía Espacial. Así anduvimos a ciegas, suprimimos los ferrocarriles, en uno de los países *extensos* del mundo, y dejamos enormes cargas agropecuarias sólo a merced monopólica del camión, con capacidad de transporte infinitamente menor y sin medios de transporte alternativos o sucedáneos. ¡Qué vivos somos!

Una vez y otra

"Hegel dice en alguna parte que todos los grandes hechos y personajes de la historia universal se producen, como si dijéramos, dos veces. Pero se olvidó de agregar: una vez como tragedia y otra vez como farsa." Tal lo que escribió el amigo de los proletarios de todo el mundo en su obrita *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte* (1852), que siempre, hasta ahora, se vio excluida de la bibliografía justicialista, pero que las altas autoridades nacionales han elevado, dos veces por cadena nacional en esta semana, a clave de interpretación del grave conflicto con el sector agropecuario. Para orientarnos en la confusión, acordemos en lo elemental: la vez primera, la anterior, es la indicada como "una vez"; y la vez sucesiva o posterior, es la "otra". Entonces, la primera vez en el tiempo ocurrió como tragedia; la segunda vez, como farsa. ¿Qué es lo que ocurrió? El problema es hoy la relación del Gobierno ("peronista") y el campo. Deberíamos compararla con la misma relación en algún gobierno peronista anterior. Lo natural es retrotraernos al primer gobierno de Perón (1946–1955). Comparado con el actual, en ambos el gobierno consideró al campo como proveedor de recursos. En el primer caso –el del drama– el gobierno promovía la fabricación en el país de manufacturas industriales livianas, pero el país no fabricaba ciertos equipos, determinadas materias primas, y en particular, petróleo, y para comprarlos en el exterior se requerían divisas fuertes. En efecto, la cantidad de dólares que ingresasen al país por exportaciones marcaba la frontera hasta donde podía expandirse la industria. El gobierno no emprendió otras acciones recaudatorias que pudiera retraer al exportador, como las retenciones. Al contrario, dentro del régimen de control de cambios existente, adjudicó a las exportaciones agropecuarias tipos de cambio más altos, para que sus ingresos en pesos fuesen significativamente más altos. La estrategia fracasó doblemente: la oferta agropecuaria no aumentó y sí aumentó el costo de la alimentación, y con ello el nivel mínimo de los salarios. En el segundo caso –el de *la farsa*, como califican las altas autoridades nacionales– el Gobierno siguió la estrategia opuesta, pues elevar las retenciones a cerca del 50 por ciento del valor de la exportación equivale a reducir el tipo de cambio a la mitad del tipo de cambio corriente, digamos a $ 1,50 por dólar.